

## **Cuaresma 2011 “Dejando que Dios entre en el corazón”**

**Miércoles 23 de Marzo de 2011**

**Santoral: Toribio de Mogrovejo**

Jeremías 18,18-20 Venid, lo heriremos con su propia lengua  
Salmo responsorial: 30 Sálvame, Señor, por tu misericordia.

**Mateo 20,17-28 Lo condenarán a muerte**

En aquel tiempo, mientras iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomando aparte a los Doce, les dijo por el camino: "Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará."

Entonces se le acercó la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: "¿Qué deseas?" Ella contestó: "Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda." Pero Jesús replicó: "No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?" Contestaron: "Lo somos." Él les dijo: "Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre."

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: "Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos."

La maldad siempre ha estado en la tierra junto al amor. Aunque no juntos están y caminan. Nosotros somos dentro de las tentaciones “libres” de aceptar el mal o el bien. Dios nos coloca la gran oportunidad para que siempre aceptemos el bien. Pues en realidad somos libres para el bien y esclavos del mal.

Aunque el mal esté en el mundo Dios nos acompaña y nos defiende. Bien lo dice el Salmo 30 Sálvame, Señor, por tu misericordia. Una misericordia que es eterna, pero que la perdemos cuando preferimos el camino equivocado.

Jesús va camino a la muerte. Una muerte que es compromiso con lo que dice y vive. No es masoquismo de morir por morir. Nada de eso. Es una situación de realidad vivida y asumida delante del Padre Dios que le ha llamado a una gran empresa: la salvación de todos.

Hoy en día nuestra patria observa con dolor a unos jóvenes que se están inmolando por lo justo. Pero también lamenta que el gobierno nada, pero nada le importe, incluso dejando pasar los días para agravar más la situación. Todo por las preferencias. Ayuda a sus universidades y degrada, hunde a las demás.

Dios nos pide vivir en el bien. El bien se hace sin ver a quien. Hoy es un buen día para vivir en el amor y no tanto en el odio. “Cuanto hay para eso”

**Los invito a cada uno a comprometerse cada día en el seguimiento de Cristo para rechazar la violencia, que es un camino sin futuro, y para construir una paz duradera fundada en la justicia y el respeto de las personas.**

**(Juan Pablo II)**

**[mrivassnchez@gmail.com](mailto:mrivassnchez@gmail.com)**